

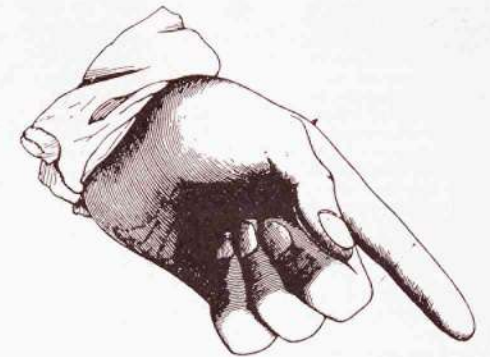
LA PROTESTA

Desde 1897 en la Calle
Precio: \$ 1

Publicación anarquista

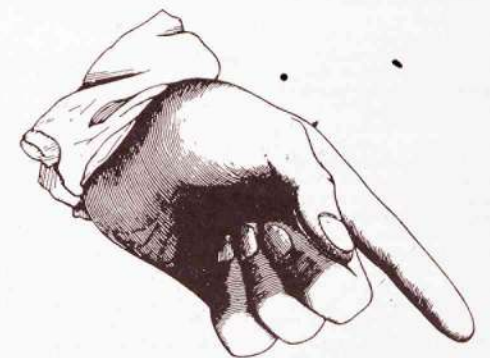
MAYO 1992 / SET. 1992
Nº 8183 AÑO: 94

INDIVIDUALIDAD Y LIBERTAD



EL PODER DE LA HISTORIA OFICIAL

¡CHE! EDUCADOR DEJATE DE JODER



UNA INVENCION GORILA

INDIVIDUALIDAD Y LIBERTAD



ción o de humanización -individual o colectiva- que persista. Estas leyes, una vez reconocidas, ejercen una autoridad que nunca ha sido discutida por la gran masa de la humanidad. Sólo un loco o un teólogo, o al menos un metafísico; un jurista o un economista burgués podrían rebelarse contra la ley según la cual dos y dos hacen cuatro. Sólo la fe puede hacer creer que uno no se quemará con el fuego o no se hundirá en el agua a menos que haya recurrido a algún subterfugio que, a su vez, se funda en otra ley natural. Pero estas rebeldías, o más bien estos intentos o estas fantasías de rebeliones imposibles, constituyen sólo muy raras excepciones, pues en general puede decirse que la masa de la humanidad, en su vida cotidiana, se deja gobernar de manera casi absoluta por el sentido común, o sea, por la suma de las leyes naturales generalmente reconocidas. LA LIBERTAD RACIONAL. En verdad el hombre, con la ayuda del conocimiento y de la aplicación reflexiva de las leyes de la naturaleza, se emancipa gradualmente a sí

mismo, pero alcanza esta emancipación no con respecto al yugo universal, en el cual nacen todos los seres vivientes, él incluido, y todas las cosas existentes que son producidas y luego desaparecen en el mundo. El hombre sólo se libera de la brutal presión de su mundo material y social externo, incluyendo la liberación de todas las cosas y las personas que lo rodean. Domina las cosas a través de la ciencia y del trabajo; y en cuanto al yugo arbitrario de los hombres se libra de él por medio de revoluciones. Tal es entonces el único significado racional del término libertad: es la dominación de las cosas externas, basadas en la observancia respetuosa de las leyes de la naturaleza; es la independización de las exigencias pretensivas y de los actos despoticos de los hombres; es la ciencia, el trabajo, la rebelión política y, por último, es la organización, a la vez planificada y libre, de un medio social de acuerdo con la leyes naturales inherentes a toda sociedad humana. La primera y última condición de esa libertad sigue siendo

entonces la sumisión más absoluta a al omnipotencia de la naturaleza, la observancia de su ley y su aplicación más rigurosa. LA AMPLIA DIFUSION DEL CONOCIMIENTO CONDUCIRA A LA LIBERTAD PLENA. Es lamentable que un gran número de leyes naturales, ya verificadas como tales por la ciencia, sigan siendo desconocidas por las masas, gracias a la vigilancia de los gobiernos tutelates, que, como sabemos, existen sólo para "el bien del pueblo". Es lamentable asimismo que la mayor parte de las leyes naturales que son inherentes al desarrollo de la sociedad humana no hayan sido debidamente verificadas y reconocidas aún por la misma ciencia.

Una vez reconocidas por las ciencias y que, por medio de un amplio sistema de educación popular, hayan ingresado en la conciencia de todos, el problema de la libertad estará resuelto. Los más empecinados partidarios del Estado deberán admitir que cuando eso ocurra no existirá la necesidad de organización política, de administración, ni de legislación, tres instituciones que, ya sea emanadas de la voluntad del soberano o del voto de un parlamento elegido mediante sufragio universal, y aunque se adecuen al sistema de leyes naturales - lo cual nunca ha ocurrido y nunca ocurrirá - siempre resultan igualmente contrarias a la libertad de las masas y faltas para éstas, pues imponen sobre las masas un sistema de leyes externas y por consiguientes despoticas.

LA LIBERTAD SOLO TIENE VALIDEZ CUANDO ES COMPARTIDA POR TODOS. La definición materialista, realista y colectivista de la libertad es completamente opuesta a la de los idealistas. La definición materialista dice así: el hombre se volverá hombre y llegará a la conciencia así como a la realización de su humanidad, sólo en sociedad y a través de la acción colectiva de toda la sociedad. Se libera a sí mismo del yugo de la naturaleza externa solo mediante el trabajo social y colectivo, el único capaz de transformar la superficie de la tierra en una morada favorable para el desarrollo de la humanidad. Sin esta emancipación material no existirá posibilidad de emancipación intelectual o moral para nadie.

El hombre no puede liberarse por sí mismo del yugo de su propia naturaleza, esto es, puede subordinar sus instintos y sus movimientos en conjunto a la dirección de su espíritu sólo con la ayuda de la educación y de la instrucción. Pero éstas son predominante y exclusivamente fenómenos sociales; pues fuera de la sociedad el hombre seguiría siendo siempre una bestia o un santo, que es aproximadamente lo mismo. Por último, un hombre aislado no puede tener conciencia de su libertad. Ser libre significa ser reconocido y tratado como tal por otro hombre, por todos los hombres que lo rodean. La libertad no es entonces un hecho que surge del aislamiento sino de la acción recíproca, no de la exclusión, sino, por el contrario, de la interacción social; pues la libertad de cada individuo es simplemente la imagen de su humanidad de su derecho humano, reflejada en la conciencia de todos los hombres libres.

Puedo llamarle y sentirme un hombre libre sólo en presencia de los demás hombres y en relación con ellos. Ante un animal de especie inferior, no soy libre ni tampoco soy un hombre, puesto que el animal es incapaz de concebir y en consecuencia incapaz de reconocer mi humanidad. Yo mismo soy humano y libre sólo en cuanto reconozco la libertad y la humanidad de todos las personas que me rodean. Sólo cuando respeto su carácter de hombre respeto mi propia humanidad.

M. Bakunin

EL PODER DE LA HISTORIA OFICIAL

"Cuando las personas llegaban allí eran llevadas a fosas que cavaban en la tierra con anterioridad. Los enterraban allí hasta el cuello, a veces durante cuatro o más días, hasta que pedían que los sacaran para ser recibidos por declarar. Los tenían sin agua y sin comida, al sol o bajo lluvia. Al desenterrarlos, los enterraban desnudos, salían con picaduras de insectos y hormigas. De allí los llevaban a la sala de tortura... La picana era fuerte, persiguiendo con encarnizamiento los esfínteres, siendo verdaderamente horrendo los electrodos en los dientes que parece que un trueno le hace volar la cabeza en pedazos y un delgado cordón con pequeñas bolitas que introducían en la boca y que es muy difícil de tragar pues provocan arcadas y vómitos, intensificándose por ello, los castigos hasta conseguir que uno traque. Cada bolita era un electrodo y cuando funcionaban parecía que mil cristales se rompían, se astillaban en el interior de uno y se desplazaban por el cuerpo hiriéndolo todo. Eran tan enloquecedores que no podía uno gritar, ni gemir, ni moverse. Un temblor convulsivo que, de no estar atado, empujaría a uno a la posición fetal. Uno temblaba por varias horas con todo el interior hecho una llaga y una sed que no se puede aguantar, pero el miedo al pismo era superior y, por ello, en varios días uno no comía ni bebía a pesar de que ellos querían obligarlo a que lo haga..." (relatada de un detenido a la conadep)

Los secuestraron, los torturaron y los desaparecieron con total impunidad. Parece que el escribido diluyera en palabras todo lo terrible de estos hechos, el encierro, los golpes, la picana, las bolsas de plástico, el mar, la tierra, la naturaleza agredida.

No es fácil expresar sentimientos tan fuertes, con esa fuerza necesaria, a través de un papel. Odio, impotencia, deseos de venganza, miedo...

La respuesta que dieron las madres y padres fue, en principio, valiente, admirable. No fueron los únicos, muchos otros compartieron el camino de la lucha y el grito de dignidad les costo la vida.

Hubó manifestaciones, corridas, enfrentando a quienes querían imponer la ley, tomando la calle con piedras y coraje. Luego, poco a poco, se fue instaurando en los organismos de derechos humanos, un sentimiento extraño, una conducta establecida, tan lejos de la espontaneidad del comienzo.

Fue el discurso, las marchas acordonadas, agotadores, para cansar broncas, los festivos; esos rituales que impulsaron las izquierdas, todo con el objetivo fijo de no salirse del sistema, respetar las reglas que dictan los explotados, es decir, los asesinos.

En el discurso no hay límites, o sí, esa

ambigüedad que se manifiesta en la exaltación del foquismo pasado, junto a la bajeza descalificadora de la crítica a La Tablada, el respeto por la investidura presidencial, por las instituciones, armar pirámides o catedrales de cartón para no ensuciar las verdaderas, para que algunos no pierdan el rumbo establecido, para que se mantengan dentro del sistema. Reclamamos cambios de funcionarios por conductas acordes al poder, para así limpiarlo de impurezas, hacerlo mejor y más fuerte para que el día de mañana alguien cruce la plaza y ocupe el glorioso sillón de los genocidas.

Pedir que el asesino haga justicia consigo mismo, si no es por ignorancia, es con mucho la fase más indigna. No se puede, desde una tribuna que se dice revolucionaria, tomar la voz del sistema para impedir cualquier acto de verdadera justicia, no es ético.

Recuerden, el comienzo fue que los secuestraron, los torturaron y los desaparecieron, hombres y mujeres que, independientemente de sus ideologías, lucharon contra el poder y les costo la vida.

Si pide respeto por el presidente, a las instituciones, a la pirámide y a la catedral, al poder. Esa irrespetuosa respuesta a la vida a la que nos tiene acostumbrados.

Se tergiversaron los sentimientos, se destruyó la espontaneidad.

?Será soberbia no entender al padre de una víctima que ve pasar a su lado al asesino sin reaccionar con la respuesta natural? Tenemos miedo, es comprensible, también es natural.

Lo antinatural es lo otro, la bandera mansa y tranquila del mensaje político para conformar a todos, para ganar adeptos como si se buscara la personalidad jurídica, para agredir sin agredir, para no hablar claro.

Sentaron jurisprudencia sobre la forma en que se debe actuar, pusieron reglas, se dijo esto no porque provoca, hasta aquí, no más allá porque no somos delirantes o locos subversivos.

Y somos lo que sentimos ser, subversivos porque queremos subvertir el orden de las cosas, no queremos límites impuestos por el sistema contra el sentimiento nacido de la bronca y el corazón caliente, queremos la revolución.

Hubo un genocidio ?es necesario recordarlo?, fueron miles de hombres y mujeres que amaban, odiaban, luchaban, sentían miedo, como nosotros, y arriesgaron sus vidas y se las quitó el poder.

El mismo al cual le hablan, le reclaman, le agradecen ser escuchados, no se conmueven ni ante la visión de los huesos apilados en una fosa común, porque si eso golpeará con toda la dimensión que tiene, la respuesta no podría ser la de oír explicaciones dadas por los mismos asesinos. ?Se abrirán los archivos y ocurrirá lo mismo? ?es que no sabemos ya todo lo que pasó? ?hace falta saber algo más? ?es necesario decir que cada uno de los militares y cada uno de los políticos son los culpables, asesinaron con el arma, la palabra o la delación? Si todo esto aún no está claro, la actitud seguirá siendo la de mirar sentado al asesino de nuestros hijos pasar por al lado, pero estaríamos traicionando la esencia misma del hombre, aquella que impulsó a las madres a ocupar la plaza, la que impulsó a los compañeros de La Tablada, a los miles de desaparecidos, la lucha por la vida.

Palabras que forman frases, huesos que forman seres humanos.

A veces el mensaje se encuentra lejos de la altura del estrado, está en la profundidad de una fosa y es mejor callar.

Palabras que forman frases, huesos que forman seres humanos.

A veces el mensaje se encuentra lejos de la altura del estrado, está en la profundidad de una fosa y es mejor callar.



Sentado al borde de una silla defondada, mareado, loco, casi vivo
Escribo versos., previamente llorados
la ciudad donde nació...

!Hay que atraparlos!
Aquí también nacieron dulces hijos míos
Entre tanto mastio
que endulza mi bella mente
Hay que aprender a resistir

Ni a irse, ni a quedarse.
Sólo a resistir...

Aunque seguro que habrá
mas penas y olvidos

Juan Gelman



PRESOS POLITICOS EN ARGENTINA

* Carcel de Caseros

Juan Carlos Abella: 39 años. Condenado a 10 años.

Juan Manuel Burgos: 21 años, estudiante.

Daniel Gabioud Almirón: 23 años, estudiante. Condenado a 13 años.

Fray Antonio Pugnanié: 64 años. Condenado a 20 años.

Roberto Felicití: 38 años. Condenado a reclusión perpetua más reclusión por tiempo indeterminado.

Claudio Veiga: 26 años. Detenido dentro del cuartel. Condenado a reclusión por perpetua.

Claudio Rodríguez: 24 años. Condenado a prisión perpetua.

Miguel Aguirre:

José Moreyra: 36 años, albañil, Condenado a prisión perpetua.

Joaquín Ramos: 22 años, estudiante. Condenado a prisión perpetua.

Gustavo Mesutti: 30 años, perpetua

Luis Norberto Díaz: 30 años. Condenado a prisión perpetua.

Miguel Fladutti: 25 años, estudiante, Condenado a 13 años.

Carlos Ernesto Motto: 25 años, estudiante, condenado a reclusión perpetua.

Luis Darío Ramos: 28 años, condenado a reclusión perpetua.

Sergio Paz: 31 años, condena a reclusión perpetua.

* Carcel de Ezeiza

Dora Molina de Felicití: 32 años, condenada a 15 años.

Cynthia Castro: 28 años, condenada a 11 años.

Claudia Acosta: 34 años, condenada a reclusión perpetua.

Isabel Fernández de Mesutti: 26 años, condenada a reclusión perpetua.

* Carcel de Gualguaychú

Eduardo Soares: política. Militante de Los Descamisados.

Jorge Michelena:

Juan Carlos Santamaría:

* Carcel de Devoto

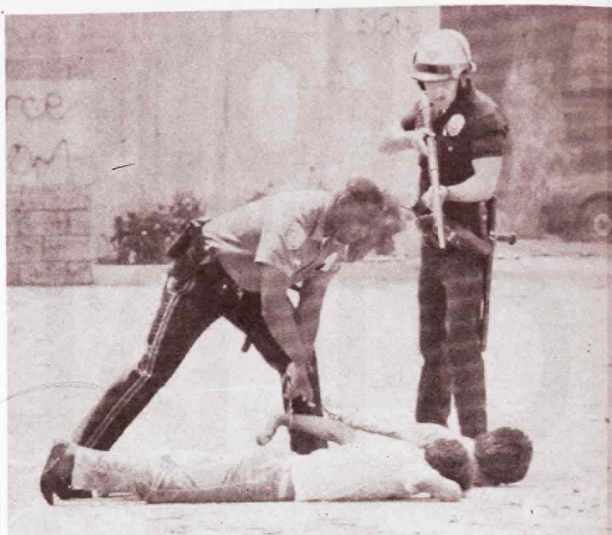
Horacio Ramos: estudiante

Guillermo Maqueda: estudiante, condenado a 10 años.

LOS ANGELES "NO SON SOLO BLANCOS"

El poder impuso la orden de explicar lo acontecido en Los Angeles y otras ciudades de Estados Unidos bajo el argumento de la lucha racial, así los medios de comunicación describieron todo como reacción de la raza negra frente a la injusticia o la marginación. Límites necesarios para no revelar los verdaderos motivos. Que una cámara sorprenda a varios policías blancos castigando a patadas a un hombre negro de desde el piso implora clemencia, o torturadores blancos picanen los genitales

de un hombre blanco que se resiste a la delación, o que centenares de militares amarillos avancen con sus tanques por la plaza aplastando los cuerpos de hombres amarillos que los enfrentan con su sola presencia, o que un líder negro negocie con uno blanco la lucha y la vida de miles de hombres negros y blancos, o que un comerciante amarillo dispare desde la terraza a decenas de hombres blancos que escapan con comida robada bajo sus brazos, son diferentes situaciones que tienen una mis-



ma esencia. Pueden ser policías, militares, civiles, políticos, empresarios, o lo que la autoridad tenga a mano o quienes tengan en sus manos la autoridad, pero las víctimas serán siempre las mismas.

Los protagonistas pueden cambiar de color pero los hechos tendrán desde el poder un sólo argumento, el de mantener al sistema por sobre cualquier otra cosa. Es la vida sintetizada en un paquete de fideos, porque ese alimento robado del supermercado significa para el comerciante establecer la diferencia que lo separa del saqueador, y para éste significa su dignidad recuperada, porque cuando corre rompiendo vidrios y esquivando balas, en sus manos ya no lleva un paquete de fideos sino el fin de la propiedad privada.

Por eso salieron a quemar autos, a incendiar edificios, a robar comida o artículos electrónicos, cualquier cosa que representará al poder. Con la fuerza necesaria, la furia contenida, los años de dominación resistida, el hambre a metros de la opulencia, salieron a enfrentar, a matar o morir, la lucha desigual de tantos siglos de historia. Fueron negros norteamericanos, amarillos de Tiamenam, o los desposeídos de diferentes tonos blancos de San Miguel. El color de la rebeldía, de la dignidad y la vida, frente al color de sistema, de la autoridad y la muerte. La diferencia de color entre el explotado y el explotador no esta a nivel de piel, es profundamente visceral.

R.S.

poseedores del planeta (legitimándolos), aire más puro que no llegará, siquiera, a los pulmones de los chicos de las villas, el campo ó las favelas. U que lo hará apenas par que respiremos, como un resuello, los que nos pudimos en talleres y fábricas, en aras de otro día de miserias. Cuando hay niños con los pulmones deshechos por la tuberculosis y las panzas hinchadas de marasmo. Cuando el sistema, no ya las particularidades de tal o cual gobierno, sino todo el sistema político-económico del capital, regula tras años de planificación esmerada, dónde habrá muertes de hambre o enfermedad masivas; cuándo se arrojarán miles de toneladas de productos esenciales al mar, o en incineradores industriales; y dónde y cuándo mostrar los magníficos resultados de sus "milagros nacionales" de mercado. Cuando hablo de alimentos que son la diferencia y la distancia entre la vida y la muerte de millones de seres humanos, de niños; que son la diferencia entre el retraso mental y moritur, y la normalidad, hablo de diferencias "sutiles". Ver y escuchar, a quienes le proponen esencial (al Poder) una mejor planificación familiar y control natal, como remedio al hambre en el mundo... en vez de promover la apropiación lisa y llana de los productos por parte del pueblo, de todo los productos. Criticando intereses económicos "desmesurados" y métodos industriales contaminantes, en lugar de condenar y repudiar la esencia misma del privilegio y la explotación de la producción capitalista. Reclamando más dólares para paliar la "crisis" del Tercer Mundo, cuando debieran declararse por la expropiación de los medios de producción, como objetivo primario e insustituible. Acusando a las multinacionales y grandes industrias de un excesivo desmonte del Amazonas, cuando por lo mínimo e inmediato que significan lo más

sano es declararse enemigos de clase, y echar mano de la lucha social. Queriendo plantar árboles para el mundo vendieron, cuando por ejemplo aquí, en Argentina, los inundados, resignados a la suerte que les destina el latifundio, viven y vivirán en los pequeños márgenes descartables de la propiedad privada. Las necesidades humanas, su satisfacción, es presentan a veces, como antagonismo insalvables con respecto de la conservación de la naturaleza y del medio. Esa oposición al curso de la naturaleza es de contemplar vivamente, y revertir; más aquí y ahora, las necesidades y la naturaleza están en manos del Poder y la burguesía. Teniendo las consecuencias que tiene, el diálogo, el reclamo, significan una "peligrosa" credibilidad en el sistema. Para aquellos a los que la ecología es una cuestión vital, de vida, el conocimiento poco claro con respecto del poder, los derivará fatalmente a un circuito estéril, pero propicio a los intereses de reciclaje de la dominación, en todas sus formas. Para los anarquistas, no hay diálogo: hay una lucha de clases, hay enemigos de clase; de la especie, lo demás son palabras que sobran. La tarea es construir conciencias revolucionarias, que potentes ante las influencias del medio, se propongan derrocar hasta las raíces a un sistema social basado en el crimen. Para que después, sólo después, implantar en la tierra, ó lo que quede de ella, la libertad de la vida, solidaria.Plena. Desde que el privilegio se consigue con crimen, y que el sistema es criminal, la conclusión inmediata, única, humana, ha de hacerse de a poco, necesidad y carne en todos los hombres, en todos nosotros: NECESIDAD DE REVOLUCION.

C.V.



FALLECIO

En el mes de junio, falleció el compañero Oscar Minztein, desde muy joven ligado al anarquismo y durante muchos años, hasta en muerte, componente d la comisión administrativa de la biblioteca José Ingenieros. En su militancia tuvo una participación muy significativa, en la editorial Proyección y a cuyas ediciones pertenece uno de los mas importantes materiales ideológicos con que cuenta el movimiento y la ideología anarquista.

También y en el mes de julio a la edad de 94 años falleció Humberto Cortez, compañero que aboró gran parte de la historia del anarquismo y del movimiento obrero.

Desde muy chico estuvo comprometido con el trabajo y la problemática social. Obrero portuario, naval, barraquero, autodidacto, de una inteligencia muy aguda, irriburo, escritos componente durante varios años del grupo editor de la Protesta. Autor de un artículo, "Nosotros acusamos" (vuelto a publicar meses atrás por este periódico) en mayo de 1976 y con posterioridad al golpe militar, que decía y dice de su compromiso para con la libertad y contra el autoritarismo y la represión. Lo cual lo llevo a estar varias veces preso entre otras en la cárcel de Usuahia. Hasta la edad de 90 años se los veía en la tribuna anarquistas. Vivió con un sueño, murió en su sueño. Hasta siempre compañeros. El grupo editor



El cuatro de agosto, próximo a cumplir 84 años murió Victorio Fiorito, Obrero Portuario desde muy joven, pronto se vio imposibilitado de seguir trabajando en el puerto por sus enfrentamientos con la Liga Patriótica, organización represiva de aquel entonces.

Identificado con el pensamiento forista, posteriormente en el gremio barraquero prosiguió su inculcable lucha. Retirado del trabajo, a partir de 1968 y hasta nuestros días estuvo ligado al grupo editor de la Protesta.

En uno de sus fardeles decía Rodolfo González Pacheco, que un hombre para no salir destruido después de un año de cárcel, tenía que ser un santo o un anarquista. Santo no era acostumbraba a devolver los golpes, lo que le valió persecuciones, torturas, años en la cárcel, que no lograron borrar, lo que también definió alguna vez González Pacheco como "La Sonrisa del Negro"... Los enanos no pudieron con la sonrisa.

Anarquista, hombre íntegro, vivió con un sueño, y aquí estamos. Hasta siempre papá.

R.G.P.

MOTINES

La radio informa de un motín en la cárcel de Caseros. Agarro la campera, voy hasta la parada del colectivo y lo tomo. En el trayecto, los pensamientos me retrotraen a una mañana de 1969...

... Fue para una fecha que no recuerdo exactamente. Me había levantado a hacer lo de todas las mañanas, afeitarme, calentar el agua para el mate... Estaba cansado, más cansado que de costumbre... nos miramos con mi compañera y ese día no fui a trabajar.

A la mañana siguiente volví a la normalidad, me levanté, me afeité, tomé unos mates y salí para el laburo. Trabajaba en E.R.A.M., una fábrica de máquinas para la construcción. Estaba ubicada en la Avenida Gral. Paz y la calle Santa Rosalía, de Sáenz Peña. Cuando llegué me estaba esperando Alfonso, un compañero entrañable; y me comentó que el día anterior, se había comenzado a hacer un trabajo de herrería para la parte nueva que se empezaba a construir de la cárcel de Caseros. Entramos, nos cambiamos e hicimos una reunión. Eramos alrededor de 70 obreros.

Explicamos todo lo que nos fue posible, argumentando, que creíamos que no se podía colaborar en la construcción de una cárcel. Logramos el consenso general y acordamos negarnos a hacer el trabajo.

Se lo comunicamos a los dueños. Nos amenazaron con suspendernos, con despedirnos; ante esa situación ocupamos la fábrica y no cedimos ante la sucesivas amenazas. Por último ante nuestra firmeza, la empresa tuvo que rechazarlo...

Me bajé del colectivo, camino unas cuadras y llego a la cárcel. Mucha gente en la calle, gritando, pidiendo por sus hijos, insultando. Miro la cárcel: guardias en las veredas, guardias en la pasarela del paredón. Tras éste, la cárcel vieja y un par de edificios "modernos", de color y estructura uniforme, rígidos como un dogma, que se elevan hacia las nubes... parecen colgados de las nubes.

Hay unas manchas oscuras que simulan algún tipo de aberturas. De allí salen los gritos de los presos, unos insultan, otros piden que los saquen, algunos emiten sonidos como aullidos.

Los más vehementes son los del pabellón de menores, muchachos de 18 a 22 años. Presos "comunes", presos "políticos"... presos. La gente de afuera, familiares y amigos se

desesperan, quieren entrar a la cárcel. La reprimen, se sienten tiros, la corren, la golpean; empiezan las respuestas, lesionan a algún milico, atacan con piedras a los celulares. Un preso grita que los están reprimiendo. "No aflojen viejo, que vamos a hacer mierda todo" grita otra voz filtrada por las rejas. En la calle alguien advierte que están tirando desde los celulares y las pasarelas.

Miro, y me parece que lo más pesado viene desde más arriba, atrás de las nubes, desde el dogma. Hay que empezar por el dogma.

A.F.



ECOLOGIA

Que el poder, el sistema que se afirma; la burguesía en ascenso de todos los "sanos" rincones del planeta, den cabida a la problemática ecológica, no me asombra. La burguesía sabiamente, incorpora todo aquello que pueda, en efecto, servirle; ya, antes que le sea molesto; ya que se tome peligroso. Canalizándolo como preocupaciones propias; prestándole disposición al diálogo democrático, a todos aquellos que debieran ser sus antagonista mortales.

Cambiar todo, para que nada cambie. Generar ó permitir, como en Río, una cumbre de conclusiones "reaccionarias", para que los planteos de los grupos ecologistas (esencialmente pobres por cierto) pasen a ocupar el lugar "radicalizado", y en consecuencia nada se cuestione, profundamente. Manteniendo "candente" el tema para fijar en él la atención, con marchas y contramarchas; captando la vitalidad de la juventud, y la cabeza, para desgastarlas luego poco a poco. Cuando todo debiera exigimos los frutos

más valiosos de nuestro compromiso; los análisis más profundos de nuestra inteligencia. La posición más firme de nuestras convicciones. Cuando todo el sistema se preocupa por nuestra "calidad de vida" vendiéndonos nafta sin plomo ó aerosoles que no matan... se apodera de mi una indignación, una bronca tal, que me dan ganas de gritarles a todos aquellos que, aunque preocupados de verdad, convencidos de sus planteos, no hacen otra cosa que sostener involuntariamente este orden de cosas: que como les ha tergerivando el Poder la idea misma y el sentido de la vida. Cómo les ha pervertido y socavado la noción y el valor de la existencia. Que cómo, la humanidad está siendo aplastada por todos los medios previsibles y programables... y conducida la conciencia individual y colectiva, hacia valores odiosos y negadores de sí misma. Ocultado y desnaturalizando, el verdadero conocimiento de la especie hacia la especie misma... Me entristece entonces, el panorama; de quienes le reclaman al Poder, a los

ENCUENTRO ECOLOGICO



¡VAMOS MUCHACHOS!

Eres una torre nueva entre un viejo castro: fino, alto, fuerte; la realización de un sueño que ha tenido a su servicio a los más nobles obreros. Para que te alzasas tú, ha andado la humanidad miles de años de rodillas. Por ti

murieron los héroes, agonizaron los sabios, deliraron los artistas. Y la esclavitud y el látigo, han padecido por ti todos los trabajadores. Sobre esa marea montante de sangre y lágrimas

PACTO SOLIDARIO: OBRERO Y ORGANIZACION

En 1904, los trabajadores de la Argentina, establecieron en su cuarto congreso, las pautas generales de organización y funcionamiento contenidas en el llamado "Pacto Solidario" (que habría de reafirmarse, en su espíritu, hasta el proceso de "Asociación Ilícita" en 1932-33). Contrariamente a la apariencia de "código", o de "carta magna", el mismo contemplaba la posibilidad de modificaciones parciales o totales de su esencia, como también ampliaciones de la misma; previendo la evolución del pensamiento y la acción revolucionaria de los obreros, como también de las necesidades de la organización en el camino a la revolución.

La organización de la Federación Obrera Regional Argentina, presentaba dos aspectos principales: uno "externo" o estructural, y el otro "interno" o funcional; ambos, necesariamente fusionados. Estructuralmente, estaba organizada de la siguiente manera: los trabajadores se organizaban sociedades de resistencia y oficio; las sociedades de una misma localidad se conformaban en federación local, con su respectivo consejo formado por delegados de cada sociedad.

Aunque este concepto, corresponde al principio federativo, se recomendaba a su vez, que cada sociedad formará junto a otras del mismo oficio, federaciones por rama de oficio o industria, ya, a nivel local, provincial o regional.

Las federaciones locales de cada provincia formaban una fed. comarcal, con un consejo comarcal que actuaba como intermediario de las fed. locales, formado por delegados de las mismas.

El conjunto de federaciones locales y comarcasles formaban a la F.C.R.A., nombrando un consejo federal que era el intermediario de todas las fed., y sociedades del país.

En el aspecto interno, lo más destacable fue la autonomía y libertad que cada sociedad tenía dentro de las distintas federaciones (local, comarcal, regional), y éstas a su vez en virtud de esa autonomía, se administraban de la manera y forma que creían conveniente, poniendo en práctica los acuerdos necesarios para lograr sus fines. Fomentados de esa manera, desde el individuo partían las decisiones y propuestas, que una vez aceptadas por su sociedad se elevaban a los sucesivos concejos, local, comarcal y federal (de acuerdo al interés del asunto) para ponerlo en conocimiento del total de sociedades y federaciones, y se llevasen a la práctica por aquellas que las aceptasen.

Las decisiones; la sociedad tomaba sus decisiones en asambleas ordinarias y extraordinarias. La periodicidad de las ordinarias se fijaban en la asamblea anterior; en caso de extraor-

dinarias era suficiente la moción de un asociado secundado por otro (todos los asociados tenían el derecho de convocar a asamblea extraordinaria y sólo se lo quitaba la expulsión de la federación: secretario, secretario de actas y tesoro; decidía el período y condición de los cargos y período asambleario. También dos delegados, uno a la federación local y otro al concejo federal, como cualquier otro cargo que creyeran necesario internamente. Decidían todos los asuntos concerniente a la actividad general. En la federación local, el concejo estaba formado por delegados, uno por cada soc., que se repartían los cargos de manera similar a las sociedades. Los consejos era renovados en asambleas generales locales, por mandato de la mayoría de las sociedades o asamblea extraordinaria.

Las asambleas generales eran periódicas y la asamblea extraordinaria podían convocarla dos o más sociedades, las decisiones partían de las sociedades a los delegados, cuya función era comunicarse entre sí y con sus respectivas sociedades, salvo mandato expreso de resolver ellos mismos. En ese concejo local se nombraba al delegado al concejo comarcal, cuyo funcionamiento era similar al local.

El funcionamiento del concejo federal era algo distinto, ya que se elegía y se renovaba en los congresos regionales y se revocaba por el voto de la mayoría de las sociedades. Constaba de nueve miembros (siempre número impar) que se repartían los cargos por consenso general o voto directo, éstos cargos era siempre los mismo (tesoro, sec. de actas y sec. gral.), más un delegado de cada sociedad, con voz y voto, como voceros y fiscalizadores.

El congreso regional siguiente era fijado por el anterior. En él eran representadas todas las fed. locales y comarcasles, incluso las sociedades, por un delegado propio; cada delegado a su vez podía representar el mandato de una o más sociedades y fed., valiéndolo su voto en cuestiones generales, tanto como tantas representaciones tuviera, pero en cuestiones internas, valía sólo una representación.

En este "pacto solidario", a partir de 1904, se establece que no habría cargo rentado alguno, el c. federal tendría la función de promover, crear, y comunicar, tanto iniciativas, como organización y toda otra necesidad del movimiento.

Los congresos lo convocarían la mayoría de las sociedades pactantes, por sus federaciones respectivas. Ellas le comunicaban al concejo federal su voluntad, y ése se encargaba de comunicar la convocatoria y posibilitarlo materialmente.

C.F. y J.G.

6+4? EDUCACION ¿PARA QUE?

Desde nuestros primeros años de vida se nos comienza a imponer sistemáticamente, en forma progresiva y deliberada, una serie de normas, esquemas de pensamientos, de relaciones entre los hombres y escalas de valores que se afirman a través de un poderoso instrumento: la educación. Así, año tras año, se repiten hasta el hartazgo las mismas consignas, historias e himnos, hasta que queden bien asimilados, de tal manera que en el transcurso de la vida no haya peligrosos desvíos. Ese discurso es reforzado por todos los medios con que cuenta el poder, pero la gente le da una significación diferente cuando le llega a través de la educación. Y la gravedad del problema reside en que toman el mensaje sin cuestionarlo y exigen más de lo mismo. Es tan perfecto el mecanismo montado que responden a esos condicionamientos prefiriendo morirse de hambre antes de dejar de mandar a sus hijos al colegio. Y sufriendo el hambre salen a la calle a pedir educación. El fin es tener éxito en la vida, es decir, ser útiles para el sistema, preciosos instrumentos del poder empapados de sabiduría de explotador para enfrentar mañana a la brutalidad del explotado.

Porque mañana serán alfabetizados que

utilizarán su cultura para oprimir mejor; serán patrones y alentarán la humillación y la pobreza; serán comerciantes y negociarán la vida misma; serán abogados y defenderán los dineros del poderoso, con la ley amparando el asesinato y la miseria; serán economistas y ejecutarán teorías por las que unos morirán desnutridos y otros instalarán supermercados; serán médicos y servirán a la salud de quienes pagan abandonando al que sufre la pobreza; serán psicólogos o sociólogos y estudiarán el mercado aconsejando estrategias para perfeccionar el producto que ofrece el poder; serán ingenieros o arquitectos y construirán lujosos edificios mientras bajo las chapas conviven las vinchucas y el dolor; o serán analfabetos y delatarán al que corta el alambre de púas que divide las propiedades de su patrón.

Serán lo que el poder haya logrado con ellos durante esos largos años de aprendizaje, hay excepciones, pero todos se sirven de aquel que sólo utiliza sus manos para sobrevivir, el ignorante que sabe de la vida, pero que, en fin, también fue adoctrinado y busca con sus hijos repetir el ciclo, sin darse cuenta que el condenado es siempre el mismo.

R.S.

¡CHE! EDUCADOR DEJATE DE JODER

?Qué querés hacer con es juventud sentada en la calzada? ?Acaso educarlos como devotos cristianos, célibes artistas, perfectos votantes, castos empresarios, decididos demócratas, pacíficos ciudadanos o quizás, peor aún, súbditos fieles?

Vivís todavía en el principio de siglo o habitas voluntariamente en esta argentina presente y te afectó el discurso presidencial del ex caudillo rojano.

Vos sabes que no es cierto que después de Menem o la democracia no haya nada,

tampoco, date cuenta, es cierto que después de la educación no haya nada más. El problema no es educación más o menos, pública o privada, gratuita o paga, la cuestión es ?para qué?. El verdadero problema de los jóvenes es la autoridad que la educación, pública o privada, gratuita o paga, alimenta. Un hombre libre no puede ser educado como esclavo.

C.P. Snow reflexionaba de esta manera, hace algunos años: "cuando piensas en la larga y sombría historia del hombre podrás

encontrar que han sido cometidos crímenes más repugnantes en nombre de la obediencia a la autoridad que lo haya podido ser jamás cometido en nombre de la rebeldía." El problema, che educador, no es el "autoritarismo", con el que algunos tratan de desviar la atención, como forma de organización política o conjunto de actividades individuales, sino la autoridad misma. La esclavitud de millones de hombres en el tiempo, la destrucción de poblaciones indígenas, justificadas cada año y en cada escuela con sendos actos de festejos por el Descubrimiento de América y el aniquilamiento de millones de personas no son ni más ni menos que otras tantas medidas políticas que tuvieron su origen en la autoridad de naciones democráticas o no y medidas a las que se respondió con la "obediencia debida".

Todos estos hechos, che educador, no son sucesos impersonales, sino acciones llevadas a cabo por personas comunes que han sido transformadas por la autoridad, con su séquito de educadores puestos a su servicio, hasta el punto de abandonar todo sentido de responsabilidad individual por sus actos. La desaparición de todo sentido de responsabilidad es la consecuencia de más largo alcance de la sumisión a la autoridad que la educación trepana y siembra en los jóvenes cerebros de los "educadores".

Todo el mundo se "preocupa" hoy con una solicitud más o menos fingida, por las aspiraciones de nuestra juventud. Pero el primer regalo que hay que hacerles es la plena libertad, pues la libertad esta siempre al principio y no al final. La marcha hacia la realización del hombre necesita de razón y no de órdenes. La educación que le es impartida al niño y al joven es una forma de colonización y cuando ella alcanza plenamente su objetivo le ha inculcado también lo mismo que el amo al esclavo, a internalizar al dominador, a no concebir otro proyecto humano que el del sistema actual y sus dogmas establecidos.

La libertad y la autoridad son dos cosas totalmente distintas que no se integran en ningún lugar ni en ningún momento, de la misma forma que el mar no es la tierra, el amor no es el odio, la alegría no es la tristeza o como la luz del sol, fuente de la evolución humana, no es la sombra.

Deja el puntero y el diván, che educador, y métese en la vida. El método que usaste hasta aquí es malo, conozco a un joven a quien le instruyeron sobre el sexo de esa manera y dice que aún se ruboriza cuando alguien usa la palabra "semillita".

Deja la ruinoso aula donde reinás, salí a la calle y observa: la autoridad mata a diario miles de niños en el mundo, algo así como 40.000, por desnutrición, y deja hombres forzosamente parados, donde pierden la virtud y el derecho de crear su propio futuro. Dejá de discutir con los funcionarios sobre el sexo de los ángeles y compromete con el hombre vivo, real, que habita este planeta, este hemisferio, este continente, este país, donde desde la autoridad se plantea a diario el desafío indigno y provocativo del hambre, la miseria, la enfermedad, la ignorancia y la muerte nuevamente descubierta por el cólera y el sarampión.

Dicen que cuando el dedo señala la luna, el imbécil mira el dedo. Cuando aquí desaparecieron los "subversivos", esos con los que el poder vuelve a "asustarte" hoy, ahí se ejercía crudamente la autoridad y lo peor, con la aprobación festiva de algunos y el silencio cómplice de muchos.

Así que si te entona según manteniendo la "educación debida" quizás te calico: mañana las posaderas una patada cuando te jubiles y te agradezca el bien recibido. Convéncete que nadie puede ser mejor que otro sino la más auténtica versión de sí mismo, que al alumno o al hijo, nuestros

compañeros hoy, nosotros ayer, debemos dejarlos ir libres y vivos. Recuerdo, che educador, permanentemente presentes en mí las conmovedoras palabras de una sencilla mujer, allá en el sur argentino, dirigidas a la autoridad de turno: "No quiero que me den una mano, quiero que me saquen la mano de encima". Así les gritaba desesperadamente Gerónima, aquella mapuche asesinada, después, por todas las autoridades. Che educador, todavía tenes una materia pendiente... déjate de joder. H.A.S.

VIGILAR Y CASTIGAR

Bien por Menem, se le cayó la careta y por un rato le salió el miedo burgués que lo condujo a la amenaza "No vaya a ser que tengamos mas madres en la Plaza de Mayo", dijo el bufón. "Hay subversivos en las marchas estudiantiles y docentes", clamó en un alarido. Y tiene razón: somos todos subversivos. Todos queremos subvertir esta escala de valores que privilegia al corrupto por encima del honesto, que crea el país chico a merced de las penurias del pueblo grande, que guarda para sí el lugar exclusivo de la violencia en lugar de enfrentarse mano a mano con los que ataca. Se trata de vigilar y castigar, y la amenaza no tiene otro objetivo que ese, el de posibilitar la represión cuando sea necesaria, a partir azuzar al burgués y sus miedos intenta frenar cualquier reclamo, cualquier concientización que pueda arruinar sus planes de hambreamiento, y de destrucción de las defensas populares.

Existe por caso toda una estrategia en tal sentido. Los medios de comunicación están allí para eso y sólo buscan sumar miedo y ayudar en la vigilancia mas que informar al desprevenido lector u oyente. Los medios son el lugar desde donde el poder se apropia del lugar del saber. Desde ellos se juzgan la rebeliones y se dice que está bien que esta mal dentro de las reglas de su juego perverso. La misma estrategia que desarrollan las iglesias cuando amenazan con el castigo a los pecadores, las maestras con las penitencias, las empresas con el despido, las cárceles con el asesinato, los militares con la represión.

Amenazas y mas amenazas que no hacen mas que ocuparse de la verdadera amenaza que para ellos significa la posible unión en los reclamos, en la lucha, en la vindicta popular. Esta claro: amenazan porque tienen miedo. D.B.

LA ABERRACION EN CUOTAS

Por día mueren 63 chicos menores de un año a causa del hambre y la miseria, una "cuota" estipulada por el sistema que es ejecutada con precisión. Y donde hay hambre y miseria también hay enfermedades y muerte. Por eso, las enfermedades no son sólo procesos biológicos, éstos, aún hallándose en la base, viene condicionados por factores sociales entre los que la diferenciación entre explotados y explotadores es esencial. Para una misma enfermedad existe mayor posibilidad de contraerla y mayor riesgo de mortalidad cuando la sufre un explotado que un explotador.

En consecuencia, y para reafirmar diferencias, la medicina ha pasado a ser un arma mas de los dominadores.

Las enfermedades que producen la sociedad son bautizadas por la medicina con nombres armados desde el poder. La "incapacidad de aprendizaje" o "disfunción cerebral mínima" explica los padres la razón por la cual sus niños no aprenden, sirviendo así de coartada para el sistema de educación. La alta presión arterial sirve de coartada al tensión creciente, la "depresión" o "ansiedad" a las agresiones del poder, la enfermedad degenerativa a la organización social degenerante.

Muchos médicos captaron el mensaje y adherieron con fervor manejando la relación con el paciente como una copia del sistema al que responden, en la que siempre pierde aquel que además de estar enfermo de enfermedad lo está de pobreza.

Aunque esos médicos busquen su justificación en los bajos sueldos o en la falta de infraestructura, el desprecio por la dignidad humana no tiene coartadas. Que los explotadores soporten este esquema de relación en cualquier ámbito, ha sido una tarea difícil par el poder, pero de la cual salió enormemente fortalecido siendo la base de su avance. Para frenarlo es vital cuestionarlo todo.

En la salud el paso aislado mas importante para quitarle espacios al sistema sería la desprofesionalización de la asistencia básica.

De cualquier manera, nada será valeroso si no se hace la revolución, los retoques no cambiarán la esencia, y la esencia es que cuando termines de leer esta nota un chico menor de un año habrá muerto por desnutrición.

INUNDADOS

El río es un ejemplo. Ante el inmenso conjuero contra l vida de la especie, el río es un ejemplo. hombres y mujeres; niños y ancianos, condenados a vivir la miserable condición de evacuados. Condición legítimada por la tierra vedada, y no por la crecida del río. La inundación es apenas una consecuencia que deben soportar, los miles de individuos expulsados por la propiedad privada hacia tierras que no reñitan en el debe del privilegio. esos márgenes que se transforman en colchones de retención e la miseria, bajo la falacia y el fomento del sacrificio, como valor de un "pueblo sufrido".

Los "evacuados", marginados dentro de su pobreza extrema, prolongan año atrás año, y sin saberlo, el espectáculo desensibilizante de la propaganda y los medios de comunicación, al transformarse sólo en cifras ascendentes y descendentes después de haber fluctuado entre "Víctimas carenciadas" de la inundación y treinta ó cuarenta mil hectáreas de tierra y cultivos perdidos, para que la realidad de la burguesía se mantenga siempre en alza. Detrás del sufrimiento y la angustia verdadera, real y constante de los pobladores del litoral, se esconden los culpables, para que siga expandiéndose al privilegio una vez que cede el río. Lo que realmente le importa a la burguesía terrateniente, es que el Poder, eche un vistazo a sus mojadras propiedades. Y como siempre (de carne de cañón va el asalariado) los montones de tierra y las defensas desesperadas, no son más que alarma para proteger del agua y tal vez de la conciencia del pueblo, los productos y las pruebas del expolio.

Cada cierta cantidad de evacuados de los márgenes del río, desciende un grado la escala de seguridad del latifundio. Sólo es "desastre" y se lo trata como tal, cuando el agua se arrima peligrosamente al alambra-

do. Dentro de la lógica del sistema, esto último no es más que una cosa coherencia. El sistema se afirma. El poder se fortalece. La burguesía se cohesiona. La propiedad se expande. Las víctimas del salario, el desempleo, la miseria, viven en una doble inundación: la usurpación por un lado, el agua por el otro.

Sin embargo, el río es un ejemplo, hasta que lo hagamos nuestro y desbordemos, los hombres, para hacer justicia de verdad.

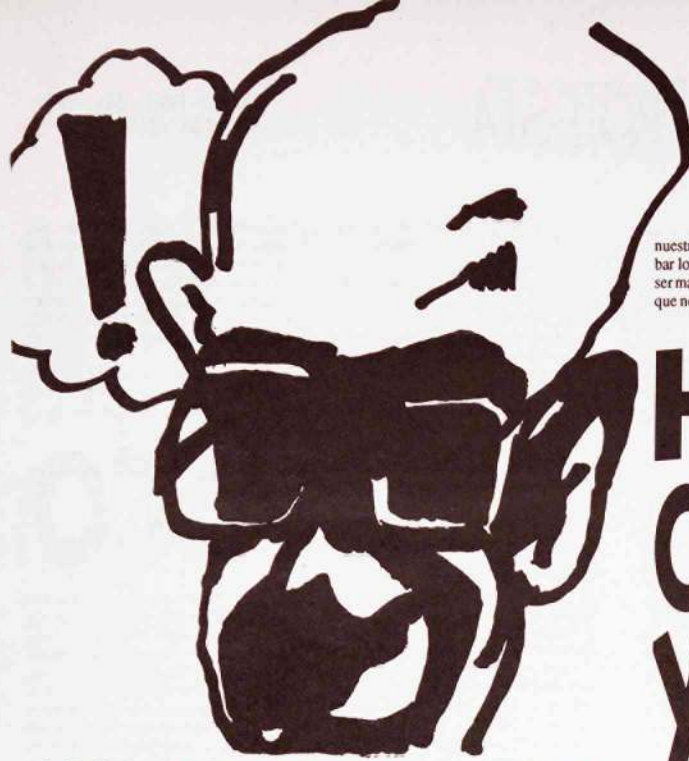
ASCO

Se ha presentado al Congreso un proyecto restableciendo la pena de muerte. Esto viene al filo de los asaltos, asesinatos, verdaderas orgías de sangre que nos ofrecen a diario algunos locos estúpidos. Sueña la bestia, con las bridas rotas y el apero de la ley en las verijas, se la piensa detener con cuatro tiros. Nosotros no sabemos nada. Ya no sabemos siquiera qué es mejor para la mayoría de los hombres, si la pena de muerte o la pena de vida. No vemos otra cosa que barbarie y cinismo. Y no es horror, sino asco, lo que nos tute el cerebro y nos vela los ojos. Sí. Horror podríamos sentir ante los criminales, pero esto está superado por el asco que nos causan los burgueses. A la madre de un bandido tendríamos, en última instancia, que decirle llorando: ¡mira lo que hemos hecho de tu hijo! Pero a la madre de un juez, un carcelero o un verdugo, ?Qué le diríamos?...

Este es el caso, el clavo de fuego que nos taladra la entraña, mientras alrededor la sangre corre, salta, espumarajea. Y ante la sombría inminencia de la sanción de esa ley, lo único que sentimos es que una bocarada más, un hipó sangriento nos será escupido al rostro. ?Qué asco? ?Remedio heroico, decís; amputación necesaria del miembro gangrenado para salvar el cuerpo sano? !Mentira, farsa! ?Qué?... ?Somos niños o idiotas... sordos o ciegos que nos decís también eso? ?Qué?... ?Nos hareis creer ahora que os preocupa la salud ajena, el resto a la vida del pueblo? !Ah, no, burgueses; no!

En la soledad fibrosa de nuestras noches oímos escupir a nuestros tísicos los pulmones que vosotros los rompisteis. !Sangre! A la claridad del sol, las manos de los obreros se desnudan de su piel como vosotros de vuestros guantes. !Sangre! A la claridad del sol, las manos de los obreros se desnudan de su piel como vosotros de vuestros guantes. !Sangre! Dentro de nuestras prisiones, los carceleros arrancan la confesión que quieren junto con las uñas, los dientes y los cabellos de los presos. !Sangre! Una sola cinta roja brilla al cuello d toda esa juventud que alojáis en vuestros cuarteles féúdos; es la señal de la muerte, el signo de la fatalidad que les espera. !Sangre! Y en nuestros cuerpos exangües, sobre la claridad impudida de nuestros pechos y nuestras frentes, ?no sentimos que nos hinca y que nos quema la lanza farisea de vuestros jueces y vuestros polizontes? !Sangre, sangre! Tábanos en nuestros flancos, chinchines en nuestros jergones, lobos hambrientos tras de los rastros de todos los que atraviesan vuestra sociedad salvaje. ?nos diríais también, ahora, que nos defendéis la vida matando a los criminales?... !Ah, no, burgueses; no! Todo el horror que queráis ante esos locos estúpidos; pero, ante vosotros, algo mucho más profundo más profundo: lo que hace cubrirse el rostro, subir la entraña a la boca. !Asco!

Rodolfo González Pacheco



nuestro pasado, no es más que para comprobar lo que hemos sido y lo que no debemos ser más, lo que hemos creído y pensado, y lo que no debemos creer ni pensar más, lo que

hemos hecho y lo que no debemos volver a hacer.

Miguel Bakunin

HUELGA CIVILIZACION Y BARBARIE

UNA INVENCION GORILA

Así, pues, la antigüedad y la universalidad de una creencia serían, contra toda la ciencia y contra toda lógica, una prueba suficiente e irreducible de su verdad. ¿Y por qué?

Hasta el siglo de Copérnico y de Galileo, todo el mundo había creído que el Sol daba vueltas alrededor de la Tierra. ¿No se engañó todo el mundo? ¿Hay cosas más antigua y más universal que la esclavitud? La antropofagia quizá. Desde el origen de la sociedad histórica hasta nuestros días hubo siempre y en todas partes explotación del trabajo forzado de las masas, esclavas, siervas o asalariadas, por alguna minoría dominante; opresión de los pueblos por la iglesia y por el Estado. ¿Es preciso concluir que esa explotación y esa opresión sean necesidades absolutamente inherentes a la existencia misma de la sociedad humana? He ahí ejemplos que muestran que la argumentación de los abogados del buen dios no prueba nada.

Nada es en efecto tan universal y tan antiguo como lo inicuo y lo absurdo, y, al contrario, son la verdad y la justicia las que, en el desenvolvimiento de las sociedades humanas, son menos universales y más jóvenes; lo que explica también el fenómeno histórico constante de las persecuciones inauditas de que han sido y continúan siendo objeto aquellos que las proclaman, primero por parte de los representantes oficiales, patentados e interesados de las creencias "universales" y "antiguas", y a menudo por parte también de aquellas mismas masas populares que, después de haberlos atormentado, acaban siempre por adoptar y hacer triunfar sus ideas.

Para nosotros, materialistas y socialistas revolucionarios, no hay nada que nos asombre ni nos espante en ese fenómeno histórico. Fuertes en nuestra conciencia, en nuestro amor a la verdad, en esa pasión lógica que constituye por sí una gran potencia, y al margen de la cual no hay pensamiento; fuertes en nuestra pasión por la justicia y en nuestra fe inquebrantable en el triunfo de la humanidad sobre todas las bestialidades teóricas y prácticas, y al margen de la cual no hay pensamiento; fuertes en nuestra pasión por la justicia y en nuestra fe inquebrantable en el triunfo de la humanidad

sobre todas las bestialidades teóricas y prácticas; fuertes, en fin, en la confianza y en el apoyo mutuos que se prestan el pequeño número de los que comparten nuestras convicciones, nos resignamos por nosotros mismos a todas las consecuencias de ese fenómeno histórico, en el que vemos la manifestación de una ley social tan natural, tan necesaria y tan invariable como todas las demás leyes que gobiernan el mundo.

Esta ley es una consecuencia lógica, inevitable, del origen animal de la sociedad humana; ahora bien, frente a todas las pruebas científicas, psicológicas, históricas que se han acumulado en nuestros días, que dan hoy una demostración tan brillante de ello, no es posible, verdaderamente, dudar de la realidad de ese origen. Pero desde el momento que se acepta ese origen animal del hombre, se explica todo. La historia se nos aparece, entonces, como la negación revolucionaria, ya sea lenta, apática, adormecida, ya sea apasionada y poderosa del pasado.

Consiste precisamente en la negación progresiva de la animalidad primera del hombre por el desenvolvimiento de su humanidad. El hombre, animal feroz, primo del gorila, ha partido de la noche profunda del instinto animal para llegar a la luz del espíritu, lo que explica de una manera completamente natural todas sus divagaciones pasadas, y nos consuela en parte de sus errores presentes. Ha partido de la esclavitud animal y después de atravesar su esclavitud divina, término transitorio entre su animalidad y su humanidad, marcha hoy a la conquista y a la realización de su libertad humana. De donde resulta que la antigüedad de una creencia, de una idea, lejos de probar algo en su favor, debe, al contrario, hacernos sospechosos. Porque detrás de nosotros está nuestra animalidad y ante nosotros la humanidad, y la luz humana, la única que puede calentarnos e iluminarnos, la única que puede emanciparnos, nos hace dignos, libres, dichosos, y la realización de la fraternidad entre nosotros no está al principio, sino, relativamente a la época en que se vive, al fin de la historia. No miremos, pues, nunca atrás, miremos siempre hacia adelante, porque adelante está nuestro sol y nuestra salvación; y si es permitido, si es útil, necesario volvernos, en vista del estudio de

Blasfemia, ofensa, deshonor. La palabra paro, huelga para mejor decir, en boca de los burócratas entregadores suena a todo eso y más. Un paro anunciado para negociar la parte del botín de las obras sociales, una medida de fuerza que va contra los trabajadores porque atenta contra su esclarecimiento y es la antesala de la traición. ¿Y por qué entonces al gobierno le interesa negociar? Sencillo por que así mantiene como interlocutores a los vendidos de siempre. Está claro, es mas fácil la repartija entre corruptos que enfrentar reclamos ciertos, que arriesgarse a un recambio en la vereda de enfrente que pueda encabezar una verdadera movilización de los trabajadores.

Aunque fuese solo por eso hubiera estado mal la huelga. Claro que con consignas propias. Por la renuncia de los burócrata en todos los gremios, por la mejoras salariales que verdaderamente hacen falta, por la libertad.

Y esta también claro que esto sí molestaría al gobierno y a los sindicalotes. Y si les molesta, está bien. Todo cuanto preocupe al

poder está bien hecho, porque ya es hora de contraatacar, de poner los puntos sobre las íes y hacer saber a los que mandan que los tiempos se les terminan, que ya no nos tragamos los sapos de siempre y que la única forma para que la revolución comience es que ellos se caben. Porque todos estos narcopoderosos, desde Duhalde hasta Seineldín, desde Primatesa hasta De La Rúa, saben bien que lo único que puede hacerles perder la fiesta es la unión de los trabajadores y saben que allí exactamente termina todas sus estrategias de dominación.

Algo así como la vieja alternativa sarmientina: Civilización o barbarie. Y nosotros elegimos la barbarie. Porque lo "civilizado" es la estabilidad, el plan de ajuste, las privatizaciones. Y la barbarie lo impredecible, la desobediencia civil, la anarquía. Por eso, por todo, sí a la huelga, pero a la nuestra, cuando nos parezcan y como nos parezca y hasta que los explotadores (sindicatos, gobierno, iglesia, militares, partidos políticos) desaparezcan.

D-B



Redactor responsable:
Amanecer Fiorito

R.N.P.I. 1.300.262

Correspondencia:

Casilla de Correo 20
(1439) Buenos Aires, Argentina

RECORDAMOS:

QUE DE SU COLABORACION ECONOMICA
DEPENDEN LA REGULAR APARICION
DE NUESTRO PERIODICO.

El Grupo Editor